

# EL MUNDO

CULTURA

## «No quiero convertirme en una copia de mí mismo»

Mikel Erentxun apuesta por el cambio estilístico en «Acróbatas», con el que rompe tres años de silencio



*SILVIA GRIJALBA – MADRID – Lunes, 16 de febrero de 1998*

MADRID.- Seducido por la tecnología musical y obsesionado por no repetir viejas fórmulas -«cuando llevas tantos años en la música», declara, «es muy difícil no reproducir clichés que te han funcionado y corres el riesgo de repetirte. No quiero convertirme en una copia de mí mismo»-, Mikel Erentxun vuelve a la música con Acróbatas. Un disco reposado, largo y meditado con el que el cincuenta por ciento de Duncan Dhu rompe tres años de retiro consagrados a llevar «una vida normal», algo que este donostiarra que acaba de ser padre llevaba más de 10 años sin poder hacer.

«Durante buena parte de mi vida», comenta, «he dividido el año entre hacer un disco y presentarlo en gira. Ahora, es la primera vez en 10 años que he podido descansar, ir al cine, estar con mi familia, hacer surf -algo que he descubierto durante este tiempo- y oír discos a fondo de gente como Everything But the Girl, Radiohead o The Verve, gente

inclasificable que, en mi opinión, definen el sonido de finales de los 90. Una forma de ver la música que sintetiza todo lo que ha ocurrido durante las tres décadas anteriores».

ACERCAMIENTO.- Aunque en Acróbatas hay sitio para las bases programadas y canciones que rompen con el estilo al que nos tenía acostumbrados Erentxun. Este disco, en el que participan músicos que han colaborado con Portishead o Massive Attack, mantiene la línea melódica de un artista enganchado al concepto de canción, que poco a poco va acercándose a las ideas musicales de Diego Vasallo, al que aún puede llamarse compañero de grupo porque, según Erentxun, Duncan Dhu nunca se ha separado oficialmente, sólo se toman vacaciones de vez en cuando.

«El grupo», comenta, «continúa vivo, lo único que hacemos es desahogarnos con nuestros propios proyectos de vez en cuando. Sí es cierto que, paradójicamente, la música que hago ahora se acerca más a lo que hacía Diego con Cabaret Pop y que lo que él está componiendo es muy acústico, mucho más cercano a lo que puede considerarse mi línea musical. Supongo que no tardaremos mucho en volver a hacer un disco de Duncan Dhu, porque llevamos demasiado tiempo separados».

Un disco que, en opinión de Mikel, no tendría nada que ver con reuniones de bandas de los ochenta como las de Radio Futura o Mecano. «Lo nuestro es distinto», declara. «Se trata de una carrera continuada, pero en el caso de Radio Futura [un grupo que siempre me ha gustado] o Mecano me parece que tiene más que ver con lo comercial, que no aportan nada nuevo y, según tengo entendido, se limitan a hacer remezclas de temas antiguos. Nosotros cuando sacamos un disco es con material nuevo».

La desconexión, durante estos años, de la escena musical hace que Mikel -el cual reconoce sentir mono de carretera- no tenga claro cuál es su público y que mire con esperanza casos -«más por el fenómeno que representan que por su música»- como el de Dover.

«Me parece una tontería», declara, «que la gente piense que el público adulto consume música de calidad y que el adolescente no tiene ni idea y sólo compra basura. El caso de Dover demuestra que no es así y que la gente que compra sus discos puede ser la misma que compra el disco de, por ejemplo, Alejandro Sanz. Ahora mismo, la verdad es que no sé cuál es mi público, pero prefiero que sea el más joven».